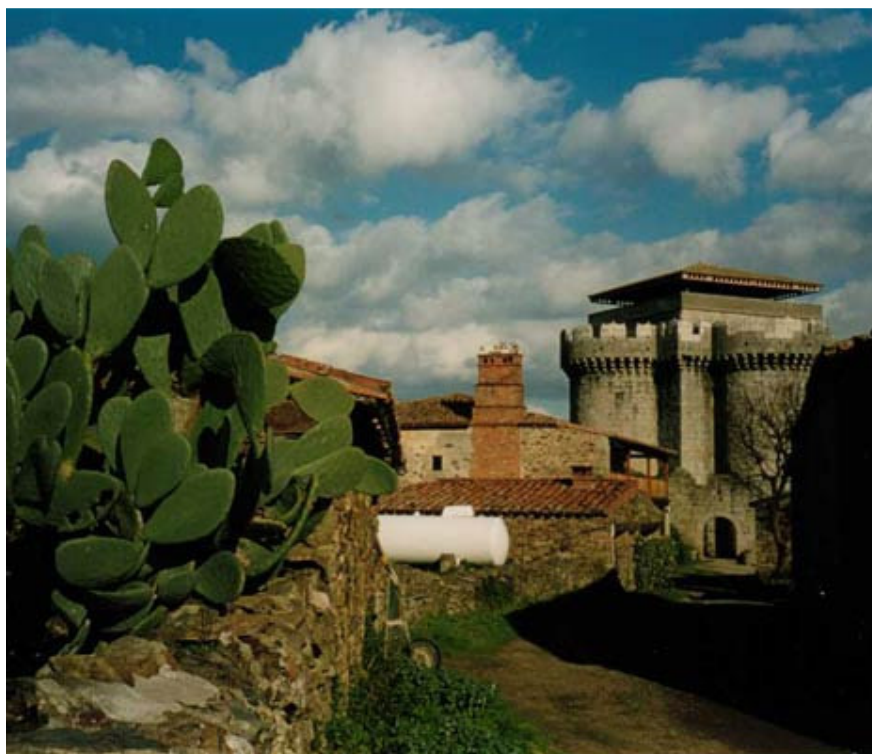


Norte de Extremadura y Monfrague. Dia 20 de Febrero:

Iniciamos el viaje a las 11 de la mañana en Santander, aunque las previsiones del tiempo no eran muy halagüeñas y la salida a la meseta desde Cantabria con mal tiempo siempre es complicada, no nos arrugamos e iniciamos el viaje hacia tierras extremeñas, en las hoces de Barceña y Reinosa, después de que el día anterior estuvo nevando desde las 2 de la tarde hasta las 10 de la noche, el sol brillaba en el cielo y el paisaje nevado incluidos los árboles, era espectacular.



En la entrada de Salamanca en un restaurante nos reunimos con nuestros amigos vallisoletanos Luis y María del Mar con los que habíamos quedado, continuamos viaje en dirección a Béjar donde desde la distancia se divisa la sierra que le da nombre al pueblo serrano salmantino, decidimos desviarnos a pasar la noche a Candelario, aparcamiento fácil al lado del campo de fútbol. Nada más llegar aún de día, iniciamos la visita a este bonito pueblo serrano de la sierra de Béjar, con empinadas calles y arquitectura de casas de sillares de piedra, algunas de ellas de origen judío, destacando las hermosas balconadas y los postigos de sus puertas, típicos de este pueblo para proteger a las mismas del embate de los temporales de nieve. Pronto nos damos cuenta que estamos en un lugar especial en el que se respira tranquilidad y belleza donde el olor a madera de roble quemada en sus cocinas y chimeneas y el rumor del agua deslizándose en múltiples canales a través de sus calles nos sigue por todas partes siendo una grata compañía en nuestro plácido paseo, visitamos el entorno de su iglesia gótica con campanario torre y empinada escalinata de piedra para acceder a su entrada principal.



Cae la noche y se encienden los faroles con la luz de sodio dotando aun de una mayor belleza al pueblo con el color cálido de la luz y sus relieves, hace bastante frío y chispea nieve, las calles se hacen solitarias y más atractivas aun y nosotros mas entusiasmados cada vez continuamos el plácido paseo callejeando de un lado para el otro observando las típicas tiendas con los productos típicos del embutido serrano y las obleas. Decidimos dar por finalizado el paseo y tomarnos unas cañas con las correspondientes tapas en tres tabernas típicas frecuentadas por algunos lugareños y algún que otro visitante que comenzaba a llegar de fin de semana.

La noche se presenta gélida y con estas sensaciones nos retiramos a nuestras autos al abrigo de nuestras mantas y la calefacción.

Km.de recorrido 438

www.candelario.info



Día 21.

Nos levantamos a las 9 y media, nuestra sorpresa fue que al abrir la ventana mágica de nuestra auto el paisaje estaba todo nevado y nosotros sin enterarnos en toda la noche lo cual demuestra la placidez de nuestro sueño, continuaba nevando aun, cuando decidí dar un paseo matutino por el pueblo mientras los demás se desperezaban y la verdad es que el pueblo estaba precioso, la nieve tiene otra dimensión tanto en el paisaje circundante como en las calles y casas.

Dejamos este precioso pueblo y nos trasladamos por Béjar a Hervás, viendo como cambia el paisaje paulatinamente conforme viajamos hacia el sur, en Hervás aparcamiento fácil en la entrada junto al recinto escolar.

En primer lugar visitamos, bien guiados por nuestros amigos, la hostería, un edificio noble recientemente restaurado donde se ubicaba el antiguo convento de los Trinitarios, merece la pena la visita para contemplar la estupenda obra de restauración y decoración que se ha conseguido. Continuamos la visita por el bien conservado barrio judío, un laberinto de callejuelas estrechas que no nos podemos perder, en donde se tiene la sensación de entrar en un mundo diferente disfrutando de la sencillez de las moradas construidas con una gran imaginación para aprovechar el espacio y dar protección al núcleo.

Salimos de este laberinto y nos encontramos en lo alto del burgo donde se ubica la iglesia desde donde se puede disfrutar de una espléndida vista del pueblo y su entorno rural.

www.valleambroz.com



Continuamos viaje a Granadilla en las márgenes del pantano Gabriel y Galán, parando en Zarza de Granadilla para reponer fuerzas en el restaurante Casa Jacinto donde nos ofrecieron una comida casera y sencilla, de muchos quilates, entorno al “Guarrito”, muy típica de esta tierra. Continuamos viaje a Granadilla, pueblo abandonado al construir el pantano, con muralla y castillo renacentista S-XVI, hoy en fase de recuperación por el alumnado y profesorado de diversos centros educativos de toda España.

Después de la fría mañana, la tarde ha cambiado y se torna con un sol primaveral, lo cual nos permite dar un amplio paseo, el cual no nos viene nada mal después de la abundante comida, entorno a la muralla y subir a la torre del castillo, desde donde se tiene una amplia vista del pueblo el pantano y el entorno.

Al atardecer nos trasladamos, con una sensación especial despues de haber disfrutado de un día lleno de contrastes, a Plasencia, otro lugar de obligada parada en la ruta de la plata, donde se puede pernoctar fácilmente en los aparcamientos del recinto ferial o junto al puente del rio Jerte.



Descansamos un ratillo y decidimos hacer una incursión hacia la plaza mayor para tomar unos vinillos de pitarra con las correspondientes tapas que te ofrecen, especialmente en el bar del “el gordo de la pitarra” lo cual sumado a la comida matutina nos sirvió de cena y decidimos rematar la jornada con un café en el parador de turismo, un lugar impresionante que uno no debe de perderse cuando visite Plasencia.

Km.de recorrido 98



Día 22.

La mañana amanece lluviosa y como los demás parece que están perezosos me decido a dar un paseo mañanero con la intención de visitar la catedral de estilo Gótico con pórtico Plateresco y retablo principal Renacentista, mereció la pena la visita, estaban ensayando con música de su estupendo órgano y estuve un rato escuchando las notas con que el organista nos obsequiaba a los escasos visitantes de la mañana.

Aunque el objetivo para este día era el visitar el parque de Monfrague, el día no estaba muy apetecible y decidimos cambiar la ruta y poner rumbo a la siempre apetecible ciudad de Cáceres, pero antes y como el día se presenta largo tomamos la desviación apenas pasado el embalse de Alcántara dirección a Garrovillas por un paisaje rural de praderas de un verde intenso con multitud de las recién llegadas cigüeñas en los abundantes humedales, en esta época del año, que circundan este bonito pueblo extremeño, aparcamos en su amplia plaza, todo un privilegio, el espectáculo arquitectónico que nos ofrece con las típicas construcciones de sopórtales y arcadas extremeños, con su alta iglesia que seguro fue concebida a juzgar por su porte para catedral, la visita de este pueblo denota un pasado histórico importante. Hacemos un pequeño descanso en su hostería, un antiguo palacio recién restaurado, donde tomamos un aperitivo.



Continuamos viaje disfrutando de este espléndido paisaje a Alcántara donde estacionamos fácilmente en la entrada y decidimos reponer fuerzas en el restaurante Gran Maestro con un revuelto de ajetes de la casa, caldereta extremeña y natillas de postre, todo ello 7 Euros, mas barato que en casa.

En Alcántara uno no debe de perderse la visita al Convento de San Benito, el puente Romano sobre el Rio Tajo, estupenda la conservación de esta importante vía de comunicación legada desde un pasado lejano que ha sido capaz de soportar todos los embates del tiempo, el Rio Tajo y él trafico, es interesante cruzar el puente y subir a los miradores de la parte alta desde donde se tiene unas estupendas vistas del embalse, la presa y la población de Alcántara y su entorno.



El día continua con la lluvia, tras una llamada por teléfono a nuestros amigos autocaravanistas cacereños, Ramón y Ana, Pedro y Mari Angeles nos trasladamos a Cáceres, aparcamiento fácil detrás del Hotel Extremadura en la entrada de Salamanca.

Quedamos en la plaza mayor con nuestros amigos, después de los saludos y las presentaciones de rigor, continuamos con un paseo por esta bonita ciudad como es típico de vinos y tapas disfrutando de la agradable compañía y la tranquilidad de sus calles en esta época del año.

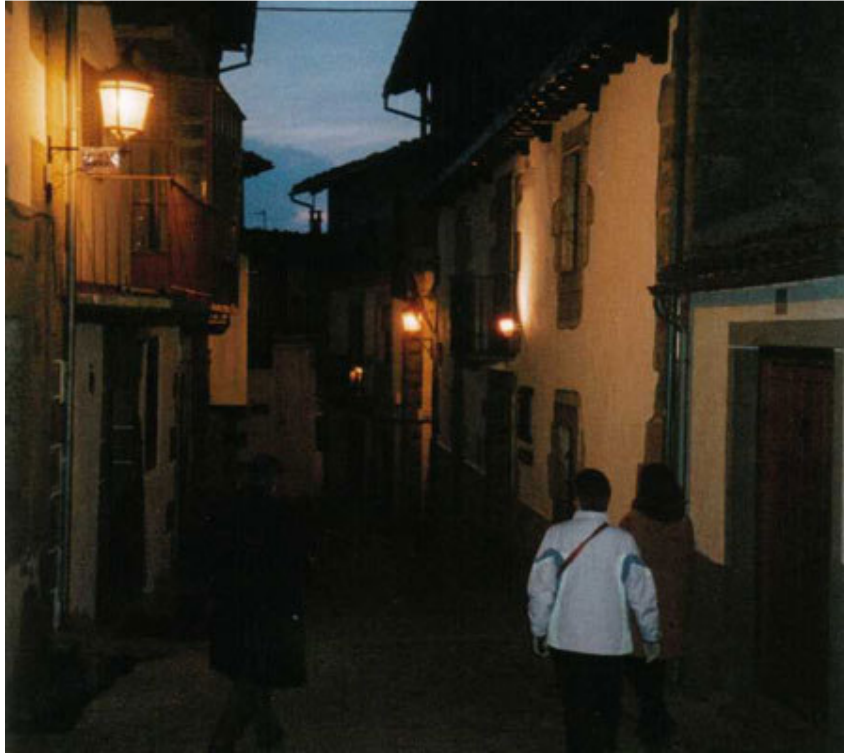
Después de tomar un café en armonía nos despedimos de nuestros amigos y nos encaminamos a los carromatos para pasar la noche.

Km.de recorrido 204.



Día 23.

El tiempo parece estar mejor, por lo menos no llueve, después del desayuno y dar una vuelta por Cáceres en busca de los productos típicos de la tierra decidimos trasladarnos a visitar uno de los objetivos de este viaje el parque de Monfrague dirección Torrejón el Rubio atravesando una zona de importantes dehesas de encinares con abundante ganadería antesala de la puerta de Monfrague, merece la pena la visita en primer lugar al castillo Monfrague, en una caminata de 20 minutos desde el aparcamiento en subida, desde este importante enclave se puede apreciar la dimensión del parque con el Rio Tajo de fondo y sus aguas en remanso de los pantanos que alimenta, también se aprecia una excelente vista de la próxima sierra de Gredos en sus laderas Sur, pero de lo que más podemos disfrutar es de los Reyes del parque el buitre leonado y las águilas y las cigüeñas siguiendo sus vuelos desde la altitud del castillo viendo como se deslizan en el aire sin apenas movimiento para acercarse y posarse con las patas extendidas en las múltiples buitreras ubicadas en la pared rocosa del cerro. Continuamos por el parque hasta el aparcamiento del mirador del salto del gitano donde nos aguarda la sorpresa del día el espectáculo de la visión de un nido con su pareja de la escasa cigüeña negra, ubicado en la pared del roquedo que hace las delicias de los visitantes del parque.



Nos quedamos a comer en las autos en este bonito paraje y despues de disfrutar del entorno visitamos el centro de interpretación de Villareal de San Carlos, lugar de obligada visita, con sus salas didácticas ambientadas y animadas con los sonidos del parque. Despues de la visita al estupendo parque de Monfrague nos trasladamos a pernoctar en Plasencia donde nuevamente terminamos la jornada en el parador de turismo. Km.de recorrido 96.



Dia 24.

Como siempre el dia más triste es el dia del regreso y la despedida, iniciamos ruta de regreso al lugar de origen parando para la comida por recomendación de nuestro amigo Luis en Guijuelo donde se siente el olor del buen embutido del cual dimos buena cuenta un poco sobre la marcha no como nos hubiese apetecido pero los km. que tenemos por delante mandan y tenemos que seguir adelante.

Bien atrás quedan los momentos vividos en esta bonita tierra extremeña con una estupenda convivencia compartida de estas dos parejas de entusiastas de la autocaravana, lo cual transmitimos nuestras sensaciones por medio de este relato para el ánimo de esos incansables viajeros que son los autocaravanistas y cualesquier otros viajeros que encuentren interesantes estas vivencias.



Codiales saludos Piter.